

**Andrés
Horn-Morgenstern**

Doctor en Ciencias Humanas,
Académico Jornada Completa, Instituto
de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de
Arquitectura y Artes
Universidad Austral de Chile,
Valdivia, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-8926-2810>
andres.horn@uach.cl

LOS RECUBRIMIENTOS EXTERIORES EN LA ARQUITECTURA ALEMANA DE VALDIVIA. UNA METÁFORA DE REFINAMIENTO Y DISTINCIÓN SOCIAL

EXTERIOR CLADDING IN THE GERMAN
ARCHITECTURE OF VALDIVIA. A METAPHOR OF
REFINEMENT AND SOCIAL DISTINCTION

REVESTIMENTO EXTERNO NA ARQUITETURA
ALEMÃ EM VALDIVIA. UMA METÁFORA PARA O
REQUINTE E A DISTINÇÃO SOCIAL



Figura 0. Inmueble con decorados emulando orden clásico en aristas y fachada lateral metal. Fuente: Elaboración del Autor.

Artículo basado en los resultados de la tesis doctoral "Arquitecturas Mestizas en territorios de colonización", que fue financiada por la Beca Doctorado Nacional, Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID), año académico 2017. Resolución exento No: 1784/2017.

RESUMEN

A consecuencia del proceso de colonización impulsado desde mediados del siglo XIX en el Sur de Chile y con ello, el arribo sistemático de inmigrantes europeos, se ha favorecido con el tiempo un discurso oficioso para sostener el aporte trascendente de extranjeros en la zona, así como también de las arquitecturas devengadas del mismo, emergiendo con ello un discurso de valoración y catalogación ampliamente difundido; la «arquitectura alemana del sur de Chile». Sin perjuicio de la agenda colonizadora y su impacto general ampliamente difundidos, los progresos económicos y las mejores condiciones materiales no son asuntos transversales dentro de esta colonia migrante. Dentro de este escenario, la **Zona Típica de la calle General Pedro Lagos** ubicada en la ciudad de Valdivia constituye un sector altamente representativo en cuanto a su reconocimiento social, así como de la asignación de valoración de los inmuebles situados ahí como exponentes de un prolífico proceso de colonización. En un grupo específicos de inmuebles en esta zona, revisaremos y expondremos antecedentes pormenorizados que permitirán erigir una escena arquitectural situada y compleja, revelando los mecanismos empleados para exhibir prosperidad y ascenso social como vehículo expiatorio para recubrir condiciones de producción ajenas a la pulcritud del emprendimiento capitalista alemán y la sofisticación europea que tanto se deseaba transmitir en las ciudades bajo procesos de inmigración temprana.

Palabras clave: colonización, inmigraciones, discurso, inmuebles, revestimientos.

ABSTRACT

As a result of the colonization process that began in the mid-19th century in southern Chile and, with it, the systematic arrival of European immigrants, an informal discourse has been favored over time to sustain the transcendent contribution of foreigners in the area, as well as the architectures accrued, thus emerging a widely spread valuation and cataloging discourse; the «German architecture of southern Chile.» Notwithstanding the widely publicized colonizing agenda and its overall impact, economic progress and better material conditions are not transversal issues within this migrant colony. Within this scenario, the Typical Zone of General Pedro Lagos Street, located in the city of Valdivia, constitutes a highly representative sector in terms of its social recognition and the valuation given to the properties located there as exponents of a prolific colonization process. In a specific group of buildings in this area, this article will review and present detailed background information that will allow building a situated and complex architectural scene, revealing the mechanisms used to exhibit prosperity and social climbing as an expiatory vehicle to cover production conditions alien to the neatness of capitalist German entrepreneurship and the European sophistication that was so desired to be transmitted in the cities undergoing fledgling immigration processes.

Keywords: colonization, immigration, discourse, building, cladding.

RESUMO

Como consequência do processo de colonização promovido desde meados do século XIX no sul do Chile e, com ele, a chegada sistemática de imigrantes europeus, desenvolveu-se ao longo do tempo um discurso não oficial para sustentar a contribuição transcendente dos estrangeiros na região, bem como das arquiteturas que dela resultaram, dando origem a um discurso de valorização e catalogação amplamente difundido: a “arquitetura alemã do sul do Chile”. A despeito da agenda colonizadora e de seu impacto geral amplamente disseminado, o progresso econômico e as melhores condições materiais não são questões transversais a essa colônia de migrantes. Dentro desse cenário, a Zona Típica da Rua General Pedro Lagos, localizada na cidade de Valdivia, constitui um setor altamente representativo em termos de seu reconhecimento social, bem como da valorização dos imóveis nela situados como expoentes de um prolífico processo de colonização. Em um grupo específico de imóveis dessa área, revisaremos e exporemos informações detalhadas de antecedentes que nos permitirão erigir um cenário arquitetônico situado e complexo, revelando os mecanismos utilizados para exibir prosperidade e ascensão social como veículo expiatório para cobrir condições de produção alheias ao asseio primoroso da iniciativa capitalista alemã e à sofisticação europeia que tanto se desejava transmitir nas cidades submetidas aos primeiros processos de imigração.

Palavras-chave: colonization, immigration, discourse, building, cladding.

*Rose, oh reiner Widerspruch, Lust,
 Niemandes Schlaf zu sein unter soviel
 Lidern.*

*Rosa, oh contradicción pura, deleite
 de ser sueño de nadie bajo tantos
 párpados.*

Rainer Maria Rilke [1875-1926] Epitafio

INTRODUCCIÓN

En Chile, debido al impulso efectuado por diversos agentes del Estado, desde mediados del siglo XIX, la zona Sur Austral experimentó un sistemático proceso migratorio, escenario por el cual personas y familias provenientes preferentemente de Europa Occidental arribaron ahí, provocando un proceso de inserción de influencias sociales, económicas y políticas. Es así, como inmigrantes alemanes se transformaron en una colonia representativa, tanto en la ribera del Lago Llanquihue, como en las ciudades de Osorno y Valdivia (Blancpain, 1985; Guarda, 1953, 1973, 1979, 2001; Held, 1965; Krebs, 2001; Sanhueza, 2006). Este proceso y el análisis de sus consecuencias han producido una amplia documentación, estableciendo consensuadamente la magnitud del impacto y las transformaciones introducidas. Una de ellas, es la conformación de un extenso volumen de construcciones, reconocidas socialmente como «Arquitectura Alemana» (Cerdea Brintrup, 1987; Cherubini, 2006; D'Alençon y Prado, 2013; Guarda, 1971, 1980, 1995; Guarda y Rodríguez, 2013; Gross, 1978, 2015; Irrarázaval, 1996; Montecinos et al., 1981), las cuales, con el transcurso del tiempo se han valorizado y aceptado como herencia material de sujetos migrantes.

De esta manera, los asuntos referidos a las arquitecturas de este proceso parecen cuestiones vistas o asuntos dirimidos y, en la eventualidad de alguna incipiente controversia, inmediatamente resuelta sin reclamar agudo examen, conformándose únicamente con referir a lo expuesto con anterioridad en la literatura vinculada a la temática. Desde esa posición, la influencia europea en la arquitectura de las zonas meridionales chilenas, resuenan concordantes con un itinerario de colonización. Empero, quisiéramos volver sobre ellas -las arquitecturas-, revisar algunos antecedentes y, por sobre todo, intentar superar la expedita asignación de clasificación de algunos de estos inmuebles, introduciendo una hipótesis concerniente a que, en ellos mismos se encuentran antecedentes y atributos que las caracterizarían de manera singular, transitando hacia su comprensión como productos culturales inéditos (Browne, 1988). Este sólo planteamiento resulta disruptivo, pero, al amparo de la bibliografía señalada, es posible -igualmente- reconocer un andamiaje de posicionamiento, mediante una extrema valoración de los aportes extranjeros a las prácticas arquitectónicas a consecuencia del proceso migratorio, propiciando una voluntad de exhibición (Horn, 2021) como corolario de sujetos de éxito y prosperidad.

Aproximación y método

Insinuar la revisión de los atributos constitutivos de una catalogación arquitectónica ampliamente difundida y eficientemente reproducida para un oficioso discurso de adscripción, pareciera una operación temeraria, toda vez, los antecedentes conocidos resultan plausibles y socialmente aceptados. Sin embargo, la emergencia de un estatuto epistemológico distinto, amplio y complejo encaminado por lo movimientos decoloniales (Beverley, 2004; de Sousa Santos, 2010, 2018; Dussel, 2011; Fanon, 2009), posibilitan la apertura de una vía de aproximación capaz de acallar la mirada homogénea y comparativa, instalada como posición dominante y una veracidad incuestionable (Deleuze y Guattari, 2010; Derrida, 2006, 2008), ejerciendo una coerción sobre la sociedad y repercutiendo -también- en las arquitecturas, con el propósito de articular discursos en favor de imágenes específicas, externas y -por sobre todo- ajenas. En lo sucesivo, intentaremos abordar estas clausuras o, mejor dicho, las reducciones en el escenario de análisis propuesto, desde donde los itinerarios de modernidad y colonización habrán encontrado en la arquitectura un medio material suficientemente contundente para su despliegue y conformidad. En definitiva, mediante unas operaciones de revisión, parcelación y miramiento, se pretende avanzar en una comprensión profusa y por sobre todo situada de algunas manifestaciones arquitectónicas en el escenario de los procesos migratorios del Sur de Chile, reduciendo las expeditas presunciones bajo una perspectiva colonial sobre lo observado, con el anhelo de acercarnos a un relato propio, honesto y singular.

Apoyados en la noción de *colección* (Baudrillard, 2010), atenderemos el mecanismo de enunciación y la evidencia desplegada, donde “/.../rara vez es la presencia y las más de las veces es la ausencia del objeto lo que da lugar al discurso social” (Baudrillard, 2010, p.120), lo cual, agrupado con la comprensión de bienes materiales como capital social, permitirán identificar como son empleados por un determinado grupo social para establecer reglas de distinción (Bourdieu, 1998), posibles de ser aplicadas con una perspectiva arquitectural. **I**Lo anterior, redundando en un desplazamiento y en una voluntad de volver a mirar lo acontecido (Horn, 2021), entendida como una disposición metodológica de quien(es) observa(n), posicionando la mirada en el tiempo propio -tiempo presente- neutralizando las luces de una época para percibir también su oscuridad (Agamben, 2011) y con ello desafiar las categorías preconcebidas respecto de tipologías y morfologías, así como su expresión y empleo. En todo lugar, la posibilidad arquitectónica -y también cultural- es una condición silente, a la espera de ser observada y traducida como elementos poderosos y singulares (Baudrillard y Nouvel, 2001) y dotados de sentido (Deleuze, 2005), modificando la percepción de lo conocido y, por cierto, lo anunciado en el ámbito patrimonial.

Para conseguir lo dicho, el procedimiento implementado es de tipo hipotético deductivo, debido a que se intenta indagar sobre aspectos escasamente abordados en la literatura disponible, complementándolo con actividades de documentación, registro y trabajo de campo, soportados

1 Las investigaciones de Pierre Bourdieu [1930-2002] consideran bienes muebles en los hogares franceses de la década de 1970, efectuando análisis estéticos y funcionales con su disposición, ordenamiento y jerarquías. Aún cuando no hay referencias explícitas a bienes inmuebles, nos permite homologar con las dimensiones mencionadas por ser bienes materiales de adquisición.

por un andamiaje teórico proveniente de las ciencias humanas/sociales. Con el propósito de precisar algunos reveladores, focalizaremos la atención en elementos perdurables en los inmuebles, esto es, elementos que no estén afectados -o que sufran cambios drásticos o supresiones-, durante un tiempo prolongado, permitiendo su tratamiento y análisis como variables constantes. Esta decisión, se argumenta en razón del reducido material bibliográfico, fotográfico y planimétrico posible de consultar para arquitecturas y construcciones en la ciudad de Valdivia, en el período comprendido entre finales del siglo XIX e inicio del siglo XX.

Para acompañar este proceso, nos apoyaremos en la catalogación y la clasificación de objetos, según la proposición de Baudrillard (2010), ofreciendo claves para abordar este asunto, a saber, primero, que los objetos pueden clasificarse, no obstante, aquella clasificación tiene implicancias y por sobre todo, distintos mecanismos y categorías que excederían las descripciones únicamente materiales o funcionales, aperturando un escenario de relación de sujetos y objetos, y segundo, estos objetos, contienen un diálogo y receptividad del Mundo que los acoge y moldea, por lo tanto, inmiscuirse en los objetos es también un asunto que refiere a la sociedad y sus gentes:

“Los objetos tienen así (sobre todo los muebles), aparte de su función práctica, una función primordial de recipiente, de vaso de lo imaginario. A lo cual corresponde su receptividad psicológica. Son así el reflejo de una visión del mundo en la que cada ser es concebido como un “recipiente de interioridad”, y a las relaciones como correlaciones trascendentes de las sustancias” (Baudrillard, 2010, p.27).

Con esta premisa, nos proponemos indagar en una dimensión cualitativa de los asuntos arquitecturales -específicamente, en inmuebles con destino habitacional-, permitiendo pensar -o más bien, asumiendo- la tarea de analizar objetos y no cosas, es decir, un conjunto orgánico de forma y sustancia (Fabbrri, 2000), y de esta manera, situar el procedimiento hacia asuntos ontológicos (Bachelard, 2000; Derrida, 2006; Heidegger, 1951; Kaufmann, 1999 y Ricoeur, 2008), expresados arquitectónicamente en inmuebles de interés patrimonial.

Los embates del proceso migratorio instalan también una transformación de los cánones y valoraciones conocidas en la escena arquitectural de la zona sur del país. Quizás aquí es donde la escisión entre lo preexistente y la novedad ofrecida por el arribo de tecnologías y procedimientos de producción industrial moderna para materiales y revestimientos de edificación de la mano de sujetos inmigrantes, impulsan un tratamiento diferencial y en consecuencia, la posibilidad de asignar cualidades simbólicas a la arquitectura que hasta el momento no se habían exhibido en la zona (Gredig, 1985; Villagra Huijse, 2019). Tal como lo señala Gredig, los ornamentos estampados, preferentemente en viviendas, eran “usados con fines de representación y status” (1985, p.15) y que, a diferencia de lo apreciado en las ciudades centrales, el clima del sur precipitó una adaptación radical, envolviendo las edificaciones, al punto de transitar desde un “.../ ornamento parcial pasa a ser material protector integral” (Gredig, 1985, p.15). Si bien esta adaptación resulta plausible desde

las consideraciones climáticas y su perdurabilidad, deja entrever no sólo la posibilidad de una condición estrictamente material, sino también, una donde la inclusión de estos recubrimientos resulta en una trascendencia simbólica, posibilitando la mediación y el diálogo en un entorno urbano (Trachana, 2021), representada en clave material y con ello el surgimiento de un escenario arquitectónico:

“Recordemos que Valdivia es una ciudad íntimamente relacionada con la colonización alemana y lo que podríamos considerar como su patrimonio arquitectónico son justamente las monumentales y antiguas residencias señoriales en madera, en las cuales el metal estampado encontró la oportunidad, como habíamos dicho, de expresarse plena e integralmente, superando su calidad de 'ornamento agregado' para abracar la totalidad del edificio” (Gredig, 1985, p.15).

Si bien el contorno físico de un objeto arquitectónico es el anuncio de su aparición, será su cobertura o envoltura la que permite su expresión material, desde donde la noción de recubrimiento como depositario de una consideración cultural, relativa y antropomórfica (Baudrillard, 2010) de los objetos arquitectónicos, sería posible establecer un vínculo dinámico entre los sujetos y los objetos, rebasando las apariencias y exponiendo la profundidad de su contenido (Benjamin, 2015). Así, los espesos y densos recubrimientos se vuelven diáfanos -no en el sentido de transparencia o translucidez- sino más bien, en un estado cristalino que permite *mirar dentro de su espesor*, donde aquella espesura es atributo de una dimensión discursiva y simbólica. Para producir esta noción, en primera instancia será necesario identificar las expresiones materiales acontecidas, aquellas posibles de describir, sin que ello nuble las posibilidades.

El rubro de las curtiembres: un escenario emergente para los inmigrantes alemanes en Valdivia

Aun cuando en Chile la industria del refinamiento de pieles naturales y la confección de cueros posee una extensa tradición, en Valdivia, lograría su mayor expresión comercial sólo hasta el arribo de los inmigrantes alemanes (Bernedo, 1999; Blancpain, 1985; Guarda, 2001),² quienes introdujeron una innovación productiva al añadir corteza de Lingue [*Persea lingue*] debido a su alta concentración de taninos, impulsando su crecimiento general para situarse como uno de los cuatro rubros productivos relevantes de la ciudad (Bernedo, 1999; Pérez Canto en Alfonso, 1900b).³ Instaladas las bases productivas y unos primeros años con un discreto volumen de comercialización, amparado casi exclusivamente en una demanda local y nacional, la industria adquirió un explosivo crecimiento mediante la suscripción de sendos acuerdos comerciales, en específico, en el año 1862 con una línea de cabotaje directa entre las ciudades Valdivia y Valparaíso y, en el año 1872, una ruta de tráfico marítimo entre Valdivia y Hamburgo (Bernedo, 1999). Ahora, decididamente encaminada por los inmigrantes alemanes, la industria de los cueros adquirió relevancia en la sociedad valdiviana (Bernedo, 1999; Kassai, 2000; Guarda, 2001; Pérez Canto en Alfonso, 1900b).

² En Valdivia, las primeras curtiembres inician su funcionamiento en el año 1846. Posteriormente, en el año 1851, Hermann Schülke inaugura la primera curtiembre gerenciada íntegramente por inmigrantes alemanes (Bernedo, 1999).

³ Los otros serían las fábricas de cerveza, las destilerías de alcohol y los astilleros.

El impacto no sólo radicaría en el número de fábricas, sino también -y quizás de manera trascendente- en la organización capitalista de las mismas, esto es, “/.../ que las curtidorías fundadas por los valdivianos-alemanes, ya hacia la década de 1880, estaban organizadas como fábricas, es decir, como empresas modernas, que disponían de maquinarias movidas por vapor y electricidad, que pagaban salarios en efectivo y que, en al menos un caso, aplicaban el concepto de productividad en este ámbito” (Bernedo, 1999, p.25). En consecuencia, a inicio de la década de 1900, la industria de la tenería lograba posicionarse como la mayor empleadora de la región (Bernedo, 1999) y en años siguientes emprendía un proceso de decaimiento por diversos factores.⁴ Este contraste, en un reducido período de tiempo de una actividad económica fuertemente impulsada por la comunidad de alemanes en Valdivia resultaría determinante, así como las implicancias del tránsito social entre ambas condiciones en un escenario de colonización.

Si bien las evidencias anteriores ofrecen un panorama asociado a la industria de la tenería en la ciudad de Valdivia, adicionalmente se nos presenta una estrecha relación entre estas actividades y su profuso desarrollo en un específico sector en la ciudad de Valdivia:

“/.../ Las fábricas se encuentran repartidas en los diversos barrios, /.../ En los Canelos se han establecido, siguiendo la ribera del río, un gran número de curtidorías” (Julio Pérez Canto en Alfonso, 1900b, p.12).

Precisamente, en este último sector, el recuento de emprendedores -mayoritariamente alemanes- vinculados a este rubro es significativo, pudiendo apreciar una zonificación productiva, donde, las curtidorías y servicios derivados dominaban el panorama industrial:

“Existen 23 establecimientos de curtidoría, una gran fábrica de calzado a vapor i tres fábricas de cola que utilizan residuos de las pieles. En los Canelos se encuentran las curtidorías de los señores Jerman Ehrenfeld, Schüler Hermanos, Jorje i Cárlos Martin, Rudolfo Beckdof, Jorje Haverbeck, (paralizada en la actualidad), Adan Nelcke, Sebastian Werkmeister, Anwandter Hermanos, Teodoro Pausenberger i Julio Lopetegui. Los señores Schüler Hermanos i Alberto Haverbeck poseen allí mismos establecimientos para el beneficio de animales i la preparacion de cecinas” (Julio Pérez Canto en Alfonso, 1900b, p.12).

⁴ Primero, el retiro de los beneficios arancelarios ofrecidos por Alemania a la importación de cueros [ca. 1906], posteriormente [ca. 1930] por la introducción en el país del método “Fordista” (Kassai, 2000) y finalmente, la apertura en el año 1970 de los mercados de importación.

A pesar de esto, desde una perspectiva de posicionamiento urbano y social, el panorama para el sector fue menos auspicioso debido a que las familias emergentes alemanas desarrollaban actividades de mayor impacto y envergadura económica, es decir, aquellas asociadas a la explotación maderera de los bosques cercanos, la industria de elaboración y comercialización de cerveza y destilados, la confección de zapatos y la industria naval de astilleros, privilegiaron los sectores

de Isla Teja, Las Ánimas o Collico para ubicar sus fábricas y también sus viviendas, constituyendo evidencias sustanciales respecto a lo acontecido en el sector Los Canelos referiría a asuntos menos habituales respecto de aseveraciones endosadas a la totalidad de la comunidad de inmigrantes alemanes en Valdivia. Resulta sugerente y al mismo tiempo, alimenta la sospecha de un asunto inconclusamente revelado en este sector de la ciudad, la constatación de un entorno fraguado entre curtiembres, pieles, sangre, putrefacción carnal y envolturas orgánicas. Visto así, la calle apreciada en los registros históricos (Figura 1) no sólo es una vía donde deambulan las gentes de Valdivia y sus recientes vecinos extranjeros, sino también una donde circulan pieles, cueros y sangre, diseminando olores y líquidos; en definitiva, una calle donde no todo parece estar expuesto ni revelado convincentemente, recubriendo -como acto de ocultamiento- la transfiguración y metamorfosis de los cuerpos, sean éstos arquitectónicos o sociales, quebrantando los límites de una identidad (Deleuze y Guattari, 2010).

El sector Los Canelos

Quizás lo anterior no sea lo único, en efecto, este sector, ubicado más allá del área fundacional de la ciudad de Valdivia (Adán et al., 2017; Guarda, 1973, 1979, 2001; Urbina et al., 2012), ofrece respuesta a dos demandas del período, primero, satisfacer la necesidad de suelo edificable para acoger migraciones internas (ca. 1810) y segundo, con el proceso de migración extranjera (ca. 1850), redobla el requerimiento para localizar a nuevos residentes, sean éstos nacionales o extranjeros (Alfonso, 1900a, 1900b; Domeyko, 1850; Pérez Rosales, 1886; Santos Tornero, 1872; Treutler, 1858, 1861). Con todo, el sector es escasamente mencionado por los autores previos y de ocurrir, lo describen como un “sector bajo”, “alejado” y “poco valioso”, contrastando drásticamente con otras zonas de la ciudad, las cuales eran referidas como unas “zonas altas” y “aptas para habitar”, marcando un contraste entre ellas. Así, las zonas signadas como aptas serían todas aquellas elevadas, la meseta fundacional y las menos aptas, son todas las áreas perimetrales y bajas, próximas al nivel del río y propensas a riesgos por inundación, en consecuencia, un lugar ajeno, externo y carente de la impronta endosada al proceso migratorio; *no son parte de la ciudad*.

Complementariamente, la recopilación y empadronamiento en *Colonia alemana de Valdivia 1891* (Soto Melo, 1986) expresa algunos rasgos centrales sobre las actividades y oficios ejecutados por los residentes del sector Los Canelos. De ellos, las actividades realizadas con mayor recurrencia hacia fines del siglo XIX, eran las asociadas a las curtiembres, curtidores, así como carnicería, herreros, cerrajeros y contadores. Todas ellas poseen un carácter singular, vinculadas a actividades comerciales de menor impacto y rentabilidad económica para el demandante escenario que se deseaba instalar, sin embargo,

Figura 1. Valdivia, camino a los Canelos, 1887. Fuente: Biblioteca y Archivo Histórico Emilio Held.

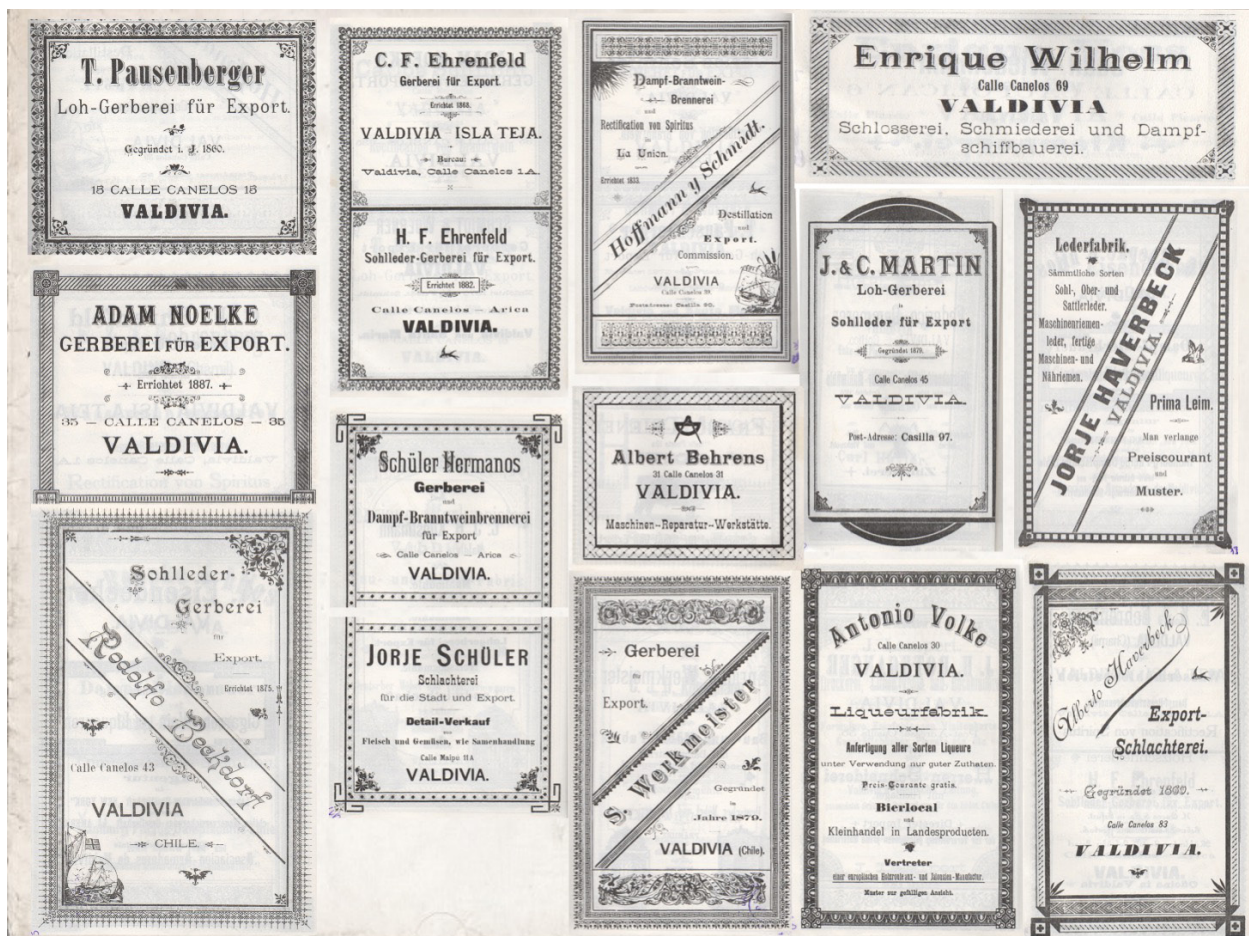


Figura 2. Publicidad curtiembres en sector Los Canelos [Recorte]. Fuente: Soto Melo. 1986. p. s/n.

de compleja elaboración y remanentes de producción. Lo anterior es ratificado con anuncios de publicidad de las actividades ejercidas en el sector, constatando que las curtidurías eran las más distintivas (Figura 2). Todo esto nos permite consolidar con precisión algunos rasgos centrales del carácter y vocación del lugar hacia fines del siglo XIX. En concreto, las curtiembres junto a su proceso productivo, fueron agrupadas sistemáticamente en este sector de la ciudad con motivo de las externalidades negativas, particularmente, los desechos a consecuencia de la elaboración fueron arrojados tanto a los cursos fluviales en formato de líquidos lixiviados, como a la atmósfera, mediante la emanación de vapores y fuertes olores.

De esta manera, el escenario es relevante, así como también las evidencias que lo acompañan, sindicando con ello un escenario de pestilencia y putrefacción, condiciones indignas para una imagen pulcra del emprendimiento capitalista alemán y la sofisticación europea que tanto se deseaba transmitir en las ciudades bajo procesos de inmigración temprana. No cabe duda que, se trataba de una ciudad industrial, pero dentro de ese escenario, algunas actividades eran despreciables, o al menos, ameritaron un tratamiento especial al designar un sector específico para su desarrollo, limitando con esto la diseminación de olores y ambientes caracterizados por cueros, pieles y sangre por toda la ciudad. El sector escogido y un grupo menor de actividades, fue el de Los Canelos.

A pesar de esto, en el tiempo reciente se incentivó un ejercicio de posicionamiento y esplendor del sector, asunto reafirmado con expresiones que anuncian un valor excepcional, como, “/.../ no dudamos en calificar esta calle como la reserva más importante del patrimonio cultural, arquitectónico y turístico de Valdivia, el cual, preservado /.../ puede constituirse, en un caso único en el país” (Guarda, 1980, p.27). Probablemente la cita anterior terminó por inundar cada intento posterior, consolidando una acción discursiva a favor de establecer un sitio con singulares características y sustancial valor arquitectónico (Horn, 2021), pese a -según la hipótesis ofrecida- por razones bien diferentes.

Los inmuebles en Los Canelos

Anunciado el escenario, corresponde delimitar la cobertura para efectuar el análisis pormenorizado, escogiendo un conjunto de inmuebles ubicados en el segundo tramo de la *Zona Típica de la calle General Pedro Lagos de Valdivia*.⁵ En concreto, según la proposición de los autores consultados (D'Alençon y Prado, 2013; Guarda, 1980, 2001; Guarda y Rodríguez, 2013), inmuebles que hayan sido incluidos en catastros, debido a su asociación con inmigrantes alemanes en el Sur de Chile y en los que pueda constatarse la existencia de elementos constructivos y/o tipológicos vinculados a la misma adscripción, en

5 La Zona Típica de la calle General Pedro Lagos de Valdivia se establece mediante decreto supremo del año 1991, estableciendo la protección legal de una zona y los inmuebles ubicados en ella. Para efectos de aplicación y gestión, la zona fue dividida en dos tramos, de oriente a poniente, el primero, el eje longitudinal sobre la calle Yungay entre las calles Lautaro y Yervas Buenas, y el segundo, al eje longitudinal de la calle General Pedro Lagos, desde su intersección con la calle Yervas Buenas hasta la calle Miraflores. Fuente: Decreto Supremo N°89, Ministerio de Educación. Declara Zona Típica calle General Pedro Lagos de la ciudad de Valdivia. 01 de abril 1991.

Para efectos de este trabajo, se consideró el segundo tramo, identificado por ser el tramo que se emplaza físicamente en una posición extramuros de la ciudad fundacional, por lo tanto, fue un sector ocupado con posterioridad y a consecuencia de las demandas de nuevos sitios urbanos por la creciente población en la ciudad por los procesos migratorios. “La calle General Pedro Lagos, ha sido testigo de la historia de la ciudad de Valdivia. En esta avenida, importantes familias de fines del siglo XIX y comienzos del XX, construyeron sus casonas imitando estilos europeos que dotaron a la ciudad de elegancia y sofisticación. /.../ Una particularidad de estas edificaciones, es que son de las pocas sobrevivientes a las catástrofes que afectaron a Valdivia durante el siglo XX, como el incendio de 1909 y el terremoto y maremoto del año 1960, a partir del cual, la calle recibió el nombre que actualmente posee. En el año 1991 la calle General Pedro Lagos y las propiedades que en ella se encuentran, fueron declaradas Zona Típica, por su homogeneidad, calidad y valor arquitectónico e importancia histórica para la ciudad de Valdivia. Aunque algunas de las casas han sido afectadas por incendios o por la falta de mantención, en general se conservan en buen estado y parte de ellas han sido adquiridas por la Universidad Austral de Chile, que se ha preocupado de restaurarlas y conservarlas” Fuente: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/zonas-tipicas/calle-general-pedro-lagos>

Figura 3. Identificación de inmuebles segundo tramo de Zona Típica General Lagos, Valdivia. Fuente: Elaboración del Autor.

ID	Nombre	Calle	Nº	Estado
	Casa 837	General Lagos	837	-
01	Casa Gaete García	General Lagos	891 A	+
02	Casa Lopetegui Mena	General Lagos	891 B	+
03	Casa Von Stillfried	General Lagos	911	+
	Casa Werkmeister	General Lagos	965	-
04	Casa Monje Anwandter	General Lagos	985	+
05	Hogar Villa Virginia UACH	General Lagos	1001	+
06	Casa Ehrenfeld	General Lagos	1107	+
	Casa Río, Conjunto Behrens	Pasaje Behrens	s/n	-
07	Casa A, Conjunto Behrens	Pasaje Behrens	60	+
08	Casa B, Conjunto Behrens	Pasaje Behrens	81	+
	Casa Interior, Conjunto Behrens	Pasaje Behrens	s/n	-
	Casa Bartsch	General Lagos	1271	-
	Casa 1551	General Lagos	1551	-
	Casa 1757	General Lagos	1757	-
09	Casa 1845	General Lagos	1845	+
10	Casa Cite	General Lagos	890	+
11	Casa Noelke Pausenberger	General Lagos	990	+
12	Casa Pausenberger	General Lagos	1036	+
13	Casa Hoffmann Huber	General Lagos	1190	+
14	Casa Commentz Hoffmann	General Lagos	1194	+
15	Casa Möller	General Lagos	1334	+
16	Casa Schuller	General Lagos	1352	+
	Casa Weiss	General Lagos	1394	-
17	Casa 1448	General Lagos	1448	+
18	Casa Liewald	General Lagos	1452	+
19	Hogar Leiva Mella, UACH	General Lagos	1470	+
20	Casa 1480	General Lagos	1480	+
21	Casa 1550	General Lagos	1550	+
22	Casa Harwart	General Lagos	1608	+
23	Casa 1638	General Lagos	1638	+
24	Casa 1748	General Lagos	1748	+
25	Casa Perez Yoma	General Lagos	1768	+
26	Casa Haverbeck I	General Lagos	2026	+
27	Casa Haverbeck II	General Lagos	2050	+

Notas: [+] inmueble aparece en fuente bibliográfica, existente en actualidad, [-] inmueble aparece en fuente bibliográfica, no existe en la actualidad.

específico, un sistema estructural particular; la distribución planimétrica, la inclusión de soberados y el uso de volúmenes adosados (Prado, D'Alençon y Kramm, 2011). Anexo a lo anterior, depuraremos el registro con inmuebles aún construidos, reduciendo así la especulación sobre asuntos difícilmente constatables de manera empírica en el tiempo presente, de modo tal que el análisis refiera a lo-que-acontece (Horn, 2021) por sobre la recursividad discursiva avisada en párrafos anteriores. De esta manera, la siguiente Figura 3 identifica los inmuebles disponibles en el área, distribuidos a lo largo de la calle General Pedro Lagos según lo indicado en la Figura 4 y Figura 5, contabilizando un total de 27 inmuebles; muestra considerable para los propósitos señalados.

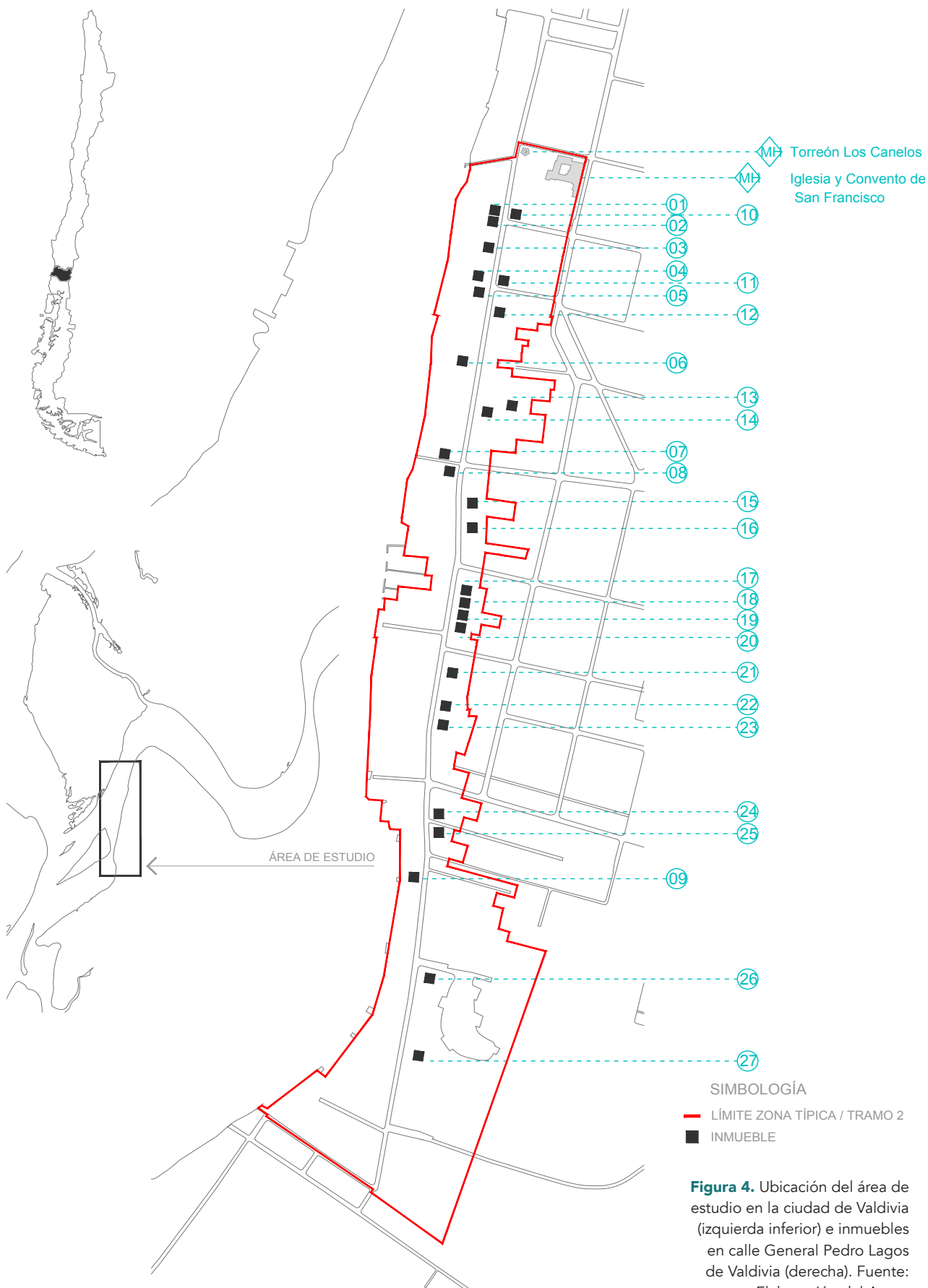


Figura 4. Ubicación del área de estudio en la ciudad de Valdivia (izquierda inferior) e inmuebles en calle General Pedro Lagos de Valdivia (derecha). Fuente: Elaboración del Autor.

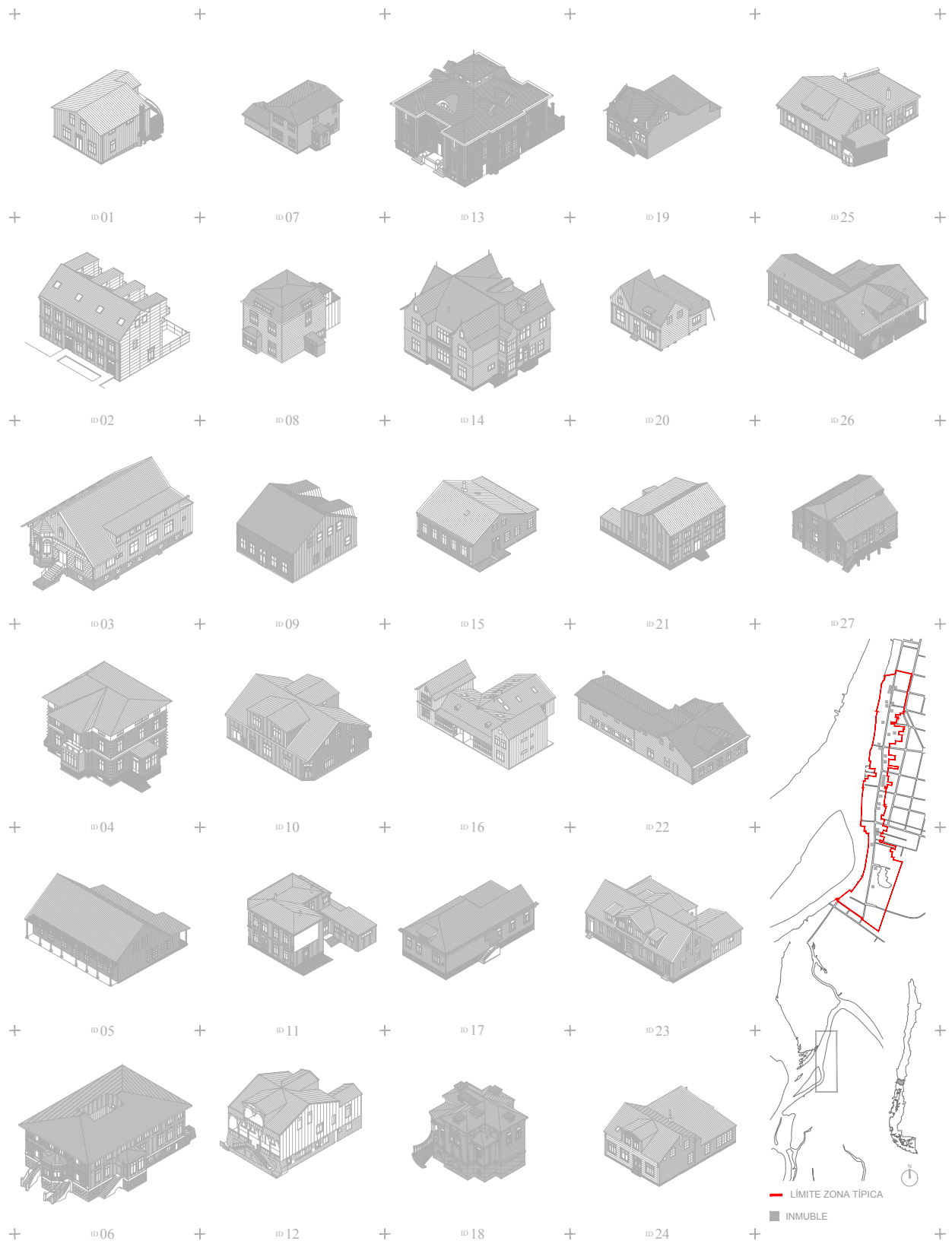


Figura 5. Catastro de inmuebles en Zona Típica calle General Pedro Lagos. Fuente: Elaboración del Autor.

Hallazgos

Ahora, con las evidencias expuestas y la constatación empírica que el escenario urbano y social sobre el cual se concretaron los inmuebles ubicados en el sector Los Canelos, difieren de un sublime y prolífico panorama económico vinculados por antonomasia a las familias inmigrantes alemanas en Valdivia, el examen de estos inmuebles implica asechar la escena hasta revelar las trazas de lo que efectivamente ahí acontecía, aún cuando esos inmuebles se exhiban disímiles y cómplices. Las condiciones históricas y materiales parecen impulsar una voluntad de transgresión y con ello, la concreción de un mecanismo expiatorio capaz de expresar aquello impropio.

Entonces, vueltos a mirar, según lo expresado en la Figura 6, en los inmuebles pueden identificarse las siguientes expresiones materiales en sus revestimientos: a. *madera lisa*, basada en especies elaboradas (v.g. Roble, Lingue, Coihue, entre otras), dispuestas preferentemente de manera horizontal y ensambladas por sistema *machihembrado* o *tinglado* sobre montantes verticales. Posee terminación lisa y homogénea, pero en algunos casos presentan rebajes funcionales, sin constituir un ornamento; b. *madera ornamentada*, variación de madera lisa mediante la ejecución de hendiduras y tallados profundos con herramientas mecánicas, desarrollando formatos rectilíneos y trapezoidales, emulando revestimientos como piedra labrada o mamposterías de ladrillo; c. *metal en planchas*, son de metal ferroso con cobertura galvanizada en base a zinc, con presentaciones lisas u onduladas, siendo esta última, la más frecuente por su mayor resistencia a la deformación por compresión. Su montaje se realiza sobre una superficie continua de madera, permitiendo un afianzamiento y aplicación de fijaciones mecánicas **6** y; d. *metal en placas*, variación de metal en planchas en formato reducido, empleando geometrías cuadradas, rectangulares o trapezoidales, emulando materiales como la piedra o el ladrillo, pero aumentando su durabilidad. Incorporaran rebordes, márgenes o pliegues perimetrales y mediante estampado mecánico consiguen inscripciones de motivos florales u orgánicos. Así, la concurrencia de las expresiones sería: **7** madera lisa, 44 veces, correspondiente al 39%; madera ornamentada, 8 veces, correspondiente al 7%; metal en planchas, 50 veces, correspondiente al 45%; y metal en placas, 10 veces, correspondiente al 9% del total de fachadas de revestimiento. Con estos resultados, las mayores recurrencias son la madera lisa y el metal en planchas, reuniendo el 84% de planos verticales de fachadas. Lo anterior pareciera ser concluyente respecto de una distribución equitativa, dejando en entredicho el anuncio de un mecanismo de involucramiento y apariencia si la madera lisa -asociada a materiales locales de reducida elaboración- continúa siendo muy representativa.

Pero esta misma circunstancia, recostada sobre una estrategia de abultamiento y saturación, anuncia la presencia de un encubrimiento. Volvemos a revisar el repertorio, esta vez, prescindiendo de las cuantificaciones brutas para examinar su espacialización y además, su relación con el entorno inmediato. Entonces, emerge una asimetría entre la recurrencia expresada y su vocación constitutiva, donde se identifican 23 inmuebles con un único material

6 Consultar *Pieles Metálicas, Patrimonio Material del Sur de Chile 1875-1930*, de María Emilia Villagra Huijse (2019).

7 Se excluye Casa Hoffmann Huber, por revestimiento ajeno al muestreo general. Entonces, considerando 4 planos de fachada por inmueble, se contabilizan 104 planos, no obstante, para 7 inmuebles se identifican fachadas con más de un material, por lo que el análisis se efectúa con 112 planos de revestimiento.

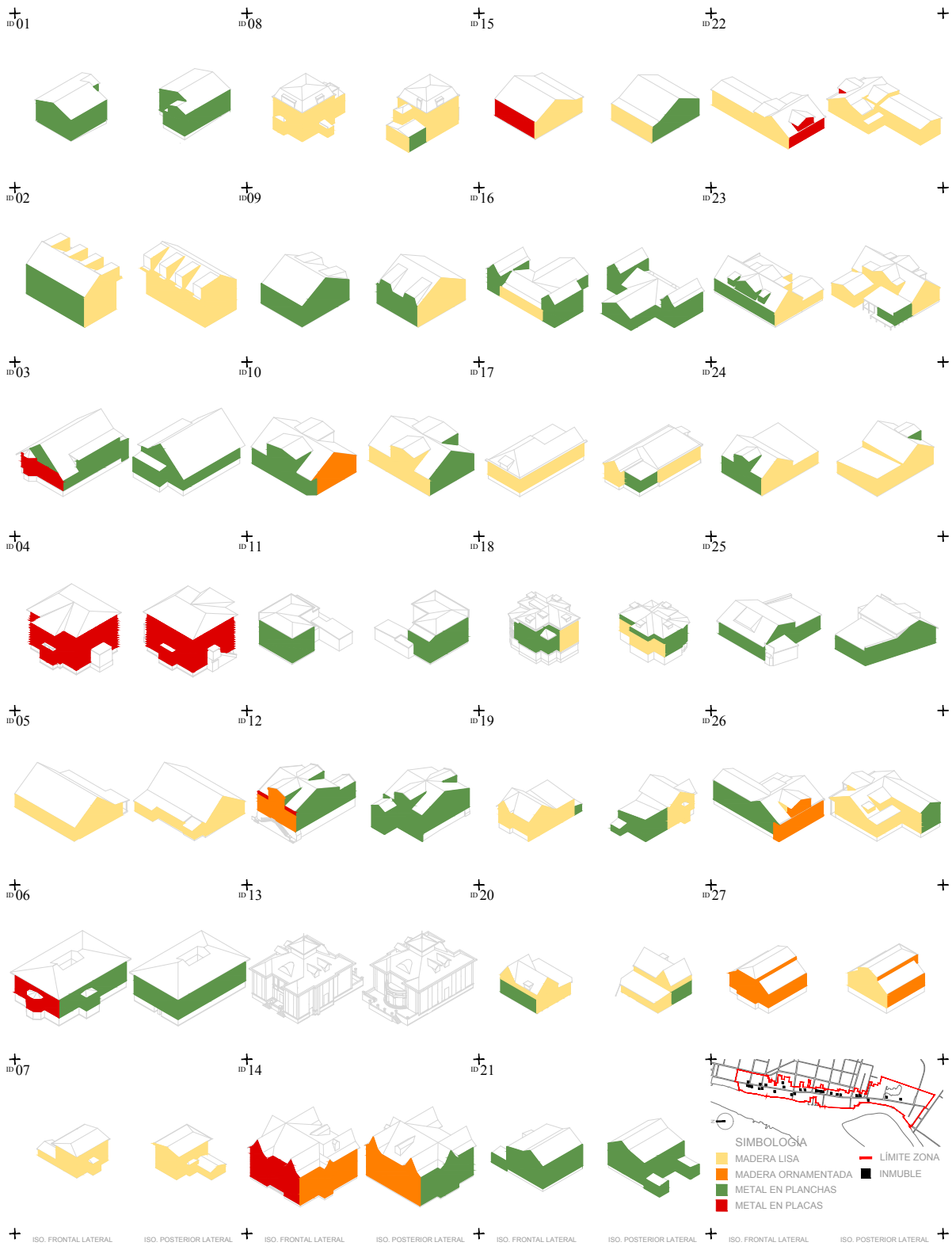


Figura 6. Recurrencia de materiales de revestimiento en inmuebles. Fuente: Elaboración del Autor.

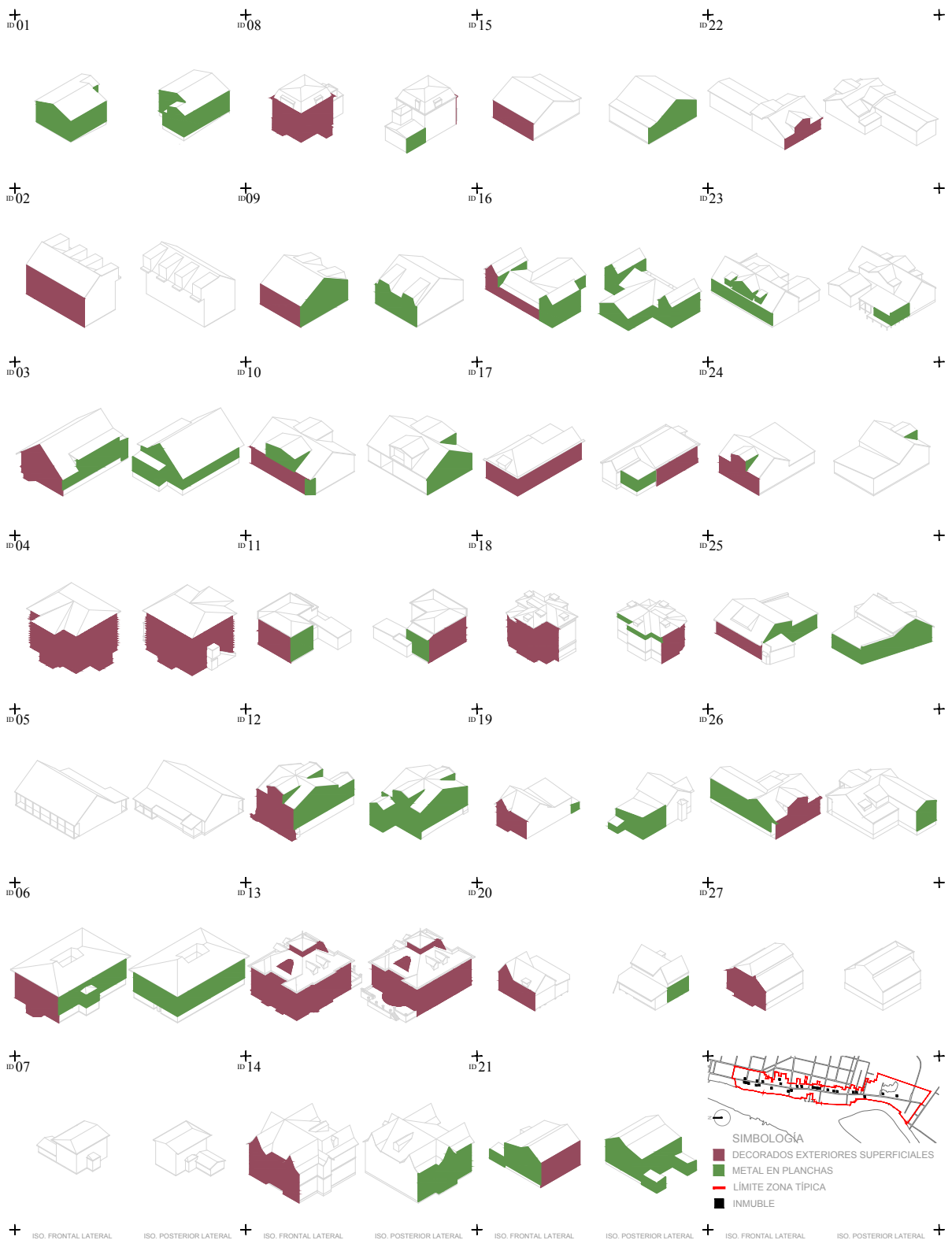


Figura 7. Recurrencia de metales y decorados exteriores en inmuebles. Fuente: Elaboración del Autor.

Figura 8. Inmueble con recubrimientos espacializados.
 Fuente: Elaboración del Autor.



definitorio de fachada principal, los cuales llamaremos «de recubrimiento simple» y sólo 3 inmuebles -Casa Pausenberger, Casa Schuller y Casa I480-, con más de un material de revestimiento de fachada principal, llamados «de recubrimiento múltiple». Lo anterior, viene a ratificar que la concreción de las fachadas de estos inmuebles es predominantemente en un sólo material, denotando una condición de aplicación rotunda y certera, sin aspavientos y sin recursos adicionales, seguro de su capacidad de encubrimiento por exhibición. Ejecutada la correspondencia, el desagregado sería: madera lisa, en 7 fachadas principales, correspondiente al 24%; madera ornamentada, en 3 fachadas principales, correspondiente al 10%; metal en planchas, en 12 fachadas principales, correspondiente al 42% y; metal en placas, en 7 fachadas principales, correspondiente al 24%. De esta manera, el total de fachadas principales están representadas en un 66% por metales, relegando a las maderas a las ubicaciones laterales y/o posteriores de los inmuebles y con ello, eximiéndolas de la vía pública y una exposición simbólica.

La retirada de la madera abre las posibilidades, en particular, de la inclusión de esos metales como refinamiento y elementos de distinción en un específico entorno sociocultural y arquitectural. Complementan esta evidencia, que el 85% de los inmuebles (22 de 27) exhiben decorados exteriores en la fachada principal, los cuales se presentan en formatos y geometrías diversas, introduciendo remarcados de aristas, bordes, cornisas, o algún sobrerrelieve. Todo esto, puede apreciarse en la Figura 7 y Figura 8, donde se representan los distintos materiales identificados, su espacialización y recurrencia en el repertorio, ofreciendo una comprensión explícita y gráfica de lo revelado.

Lo expuesto hasta aquí permite establecer variables concretas, pero sin ambicionar formular una nueva taxonomía de las evidencias registradas, sino más bien, organizar el panorama de expresiones materiales posibles

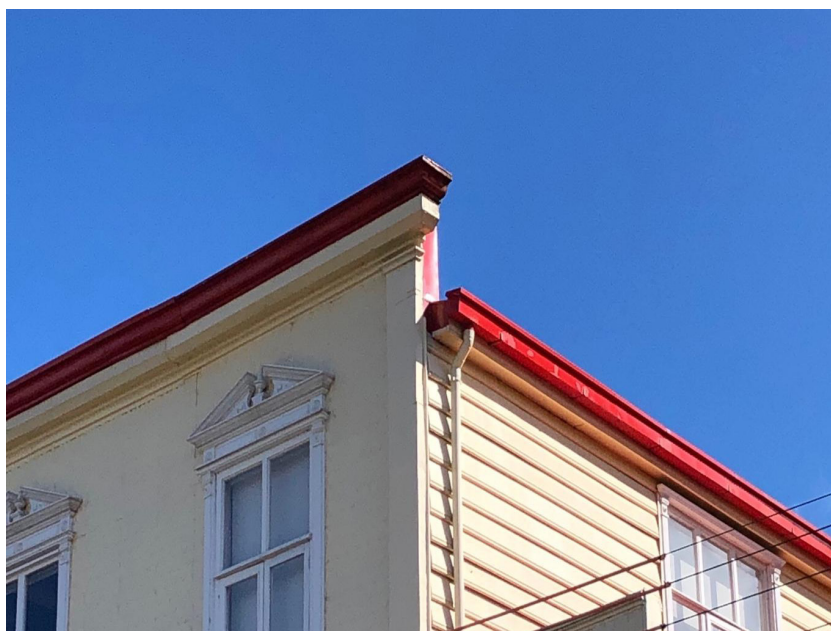


Figura 9. Inmueble con fachada principal revestimiento de metal, decorados y fachada lateral de madera. Fuente: Elaboración del Autor.

de identificar y cuantificar en los inmuebles escogidos, repercutiendo en su expresión y valoración. De esta manera, el asunto de las pieles es un asunto trascendental y definitorio del escenario de adscripción y catalogación de los universos arquitecturales examinados, pero por motivos bien diferentes. Es decir, el encubrimiento inicial, esto es, introducir elementos adicionales en las fachadas como gesto primario debido a las restricciones económicas para financiar la inclusión de elementos más complejos y completos, produce una estrategia de jerarquización y priorización muy acentuada, ya sea en la modalidad de revestimientos u ornamentos -o en ambas situaciones-, sobre las que hemos demostrado su correspondencia e inclusión primordialmente en el plano de fachada orientada hacia la calle y con ello, la fachada de exposición social y pública. Por cierto, esto correspondería a una exhibición estratégica dentro del campo de lo expuesto y de plena exterioridad, por lo que recaería en la visibilidad de un exterior exteriorizado. Luego, con la incorporación y adición de las texturas en la modalidad de *recubrimientos exteriores superficiales*, se produce un efecto contradictorio, esto es, con el deseo de arropar; cubrir y recubrir con la finalidad la saturar los objetos, por un lado, logra desviar la atención respecto de las limitadas condiciones de acceso a bienes materiales para producir una arquitectura similar y emparentada en condiciones materiales y formales a las señaladas para los otros sujetos de éxito capitalista, pero por otro lado, logra exponerlas intencionadamente frente a quienes -o cualquiera- que las advierta, resultando así disponible a la vista y contemplación, desnudando -al tiempo de cubrir- las arquitecturas. Por lo tanto, una vez ejecutado, deja de parecer aquello enmascarado y comienza a mimetizarse con esas apariencias que desea emular; desprendiéndose de su cobertura, abandonando el simulacro y asumiendo taxativamente todo eso que no es. Es un asunto de auto-persuasión y de un discurso muy bien asimilado. Las certezas del dispositivo son tales que, por lo anterior, podemos establecer su presumida y plena exhibición y con ello, su enmascaramiento eficaz.

Figura 10. Inmueble con decorados emulando orden clásico en aristas y fachada lateral metal. Fuente: Elaboración del Autor.



Considerando este horizonte de antecedentes y por sobre todo, las imágenes y figuras donde se expone la espacialización y recurrencia de los revestimientos exteriores de los inmuebles del repertorio, podemos sostener que lo apreciado en ellas no sólo remite a una dimensión material vinculada a elementos constituyentes de revestimientos, sino también, a una dimensión discursiva para los intereses de adscripción a universos arquitecturales conocidos y con ascendencia inmigrante, específicamente, alemana (Figura 9 y Figura 10).

CONCLUSIONES

Vueltos a mirar, los inmuebles han cambiado su fisonomía, fijando una exterioridad entendida como una imagen proyectada, un discurso enunciado y así, una apariencia ambicionada, ejecutadas por unos embajadores de progreso, quienes, imputados por una voluntad de posicionamiento y reconocimiento en la estructura social en la ciudad de Valdivia, subvierten las condiciones materiales de un sector caracterizado como un lugar donde circulan, trasladan y procesan pieles -también su pestilencia y putrefacción-, mediante un mecanismo expiatorio y al mismo tiempo, compensatorio. Para ello, recurren a un artilugio, adoptando un escenario de recubrimiento desde el cual, aquello presentado con repulsión, logra ser convertido y transfigurado hacia un estado arquitectural, empleando para ello la desventaja inicial como una potencia creativa, subvirtiendo el momento de inferioridad y diezmo. Caracterizado por

el advenimiento de los revestimientos basados en metales y los ornamentos exteriores superficiales, asistiendo la conversión encubierta de las pieles orgánicas elaboradas en el sector como vehículo económico y prosperidad familiar en unas *pieles arquitecturizadas*. En definitiva, esta *arquitectura de las pieles* es la encargada de completar el proceso, encubriendo las denunciadas condiciones materiales de sus ocupantes y en el mismo instante, exponiendo hacia la vía pública y la atenta mirada de transeúntes, aquellos atributos capaces de arrojar distinción y nobleza.

Para transitar hacia su concreción, debemos revelar el doble encubrimiento empleado, por un lado, el involucramiento de las impuras labores productivas del sector carentes de impacto y envergadura en la dimensión de progreso y modernización, y por otro, el encubrimiento de ellas mismas empleando diferentes formatos, tamaños y ejecuciones dentro del acotado repertorio de análisis, sin embargo, nos permiten asumir la condición inequívoca de su validación. Son tan diferentes entre ellos, imposible de rastrear un patrón u horma, donde, detrás de toda esa heterogeneidad se encubre un dispositivo de modelamiento arquitectural basado en la simulación y el disfraz. Que asunto más paradójico sería para una agencia colonizadora, continuar trabajando los mismos cueros y pieles como lo haría cualquier manufacturero local, reduciendo las diferencias entre clases y situando a los nuevos vecinos alemanes como un igual, o al menos, una fracción de ellos -específicamente- quienes vivían o trabajaban en el sector Los Canelos de Valdivia.

No obstante, lo señalado, la noción de *pieles arquitecturizadas* impugna el estado ambicionado del repertorio y al mismo tiempo concilia los frustrados deseos de una ausente distinción material como consecuencia de una prosperidad económica conseguida, entendidas como aquellas que las harían participar de un escenario dignificado y hereditario, esta vez cristalizado en objetos arquitectónicos. Sin embargo, las acciones en favor de este enmascaramiento y recubrimiento no son capaces de saturar el inmueble en contenido y significado, por el contrario, acaban con su desnudez total. Crisol arquitectural desde el cual el escenario del encubrimiento se convierte en el escenario de las fachadas y con ello -nuevamente- en el escenario de las pieles. Así, aristas y contornos perfilan un artilugio, donde, la arquitectura de las pieles se convertirá años más tarde en la "Arquitectura Alemana de la calle General Lagos", transfigurando su impronta y los motivos de su aparición. Al tiempo de dar cabida y acogida a la amplitud en el miramiento, esta noción funda una comprensión dialógica de unos inmuebles edificadas en la ciudad de Valdivia entre fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, donde la agencia de colonización, el emprendimiento individual, el desarrollo de un capitalismo periférico, el deseo de distinción y la voluntad del origen noble, forzaron una expresión material heterogénea en la forma y homogénea en el fondo, con el objetivo de construir ascenso y posición social. Si bien, no es posible desatender la existencia y desarrollo de una clase alta capitalista dentro los inmigrantes alemanes de Valdivia, aquellos antecedentes no son motivo suficiente para su endoso a sectores como Los Canelos [calle General Pedro Lagos] en la misma ciudad.

Todo lo mencionado anteriormente, no embiste ni reprocha lo acontecido, por el contrario, se observa de manera comprensiva y consecuente respecto de una vorágine introducida por determinados sujetos y grupos sociales desde mediados del siglo XIX en el Sur de Chile. Tampoco estos resultados insinúan un cuestionamiento de los aportes extranjeros en las prácticas arquitectónicas de una ciudad bajo influjo migratorio, en cambio, pretenden allanar las comparaciones hacia lo conocido o previo, para que, al amparo de las evidencias expuestas, transitar hacia una caracterización profunda y densa de los eventos arquitecturales; consecuencia de los valiosos aportes de distintos grupos sociales y culturales concurrentes en la escena analizada.

La acción de sobreexponer es justamente un gesto de desvío de la atención respecto de los asuntos encubiertos, los cuales, como hemos sostenido, refieren a las limitaciones materiales y económicas de los habitantes del sector; quienes, astutamente elaboran un dispositivo de simulacro con el cual recubren sus carencias, exhibiendo un aparente y de esta manera, elaborar un discurso arquitectural de impostación y enmascaramiento efectivo. Pero no se oculta como si de una omisión se tratara, muy por el contrario, el gesto fundamental se funda en el hecho de encubrir el escenario de las pieles que permitieron ese leve ascenso económico y social, pero sin dejar de exhibirse públicamente, siendo sólo alteradas en su estado, convirtiendo la inicial desventaja social y económica en un capital arquitectural, el cual, con los años sería valorado y posicionado como el más significativo en la ciudad de Valdivia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adán Alfaro, L., Uribe Araya, S. y Alvarado Pérez, M. (2017). Asentamientos humanos en torno a los humedales de la ciudad de Valdivia en tiempos prehispánicos e históricos coloniales. *Chungará*, 49(3), 359-377. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562017005000020>

Agamben, G. (Ed). (2011). *Desnudez*. Adriana Hidalgo.

Alfonso, J. (1900a). *Un viaje a Valdivia*. Imprenta Moderna.

Alfonso, J. (1900b). *Las industrias de Valdivia: noticias históricas i estadísticas*. Revista de Chile. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-620827.html>

Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. FCE Argentina.

Baudrillard, J. (2010). *El sistema de los objetos*. Siglo XXI.

Baudrillard, J. y Nouvel, J. (2001). *Los objetos singulares*. FCE Argentina.

Benjamin, W. (2015). *Crónica de Berlín*. Abada.

Bernedo, P. (1999). Los industriales alemanes de Valdivia, 1850-1914. *Historia* (Santiago), 32, 5-42. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98537.html>

Beverly, J. (2004). *Subalternidad y representación*. Iberoamericana.

- Blancpain, J. (1985). *Los alemanes en Chile: 1816-1945*. Universitaria.
- Browne, E. (1988). *Otra arquitectura en América Latina*. Gustavo Gili.
- Cerda Brintrup, G. (1987). Arquitectura de Llanquihue: Puerto Varas. *Arquitecturas del Sur*, 2(10), 10-13. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/AS/article/view/1031>
- Cerda Brintrup, G. (2009). Arquitectura patrimonial de la región de La Araucanía, Chile. *Arquitectura y revista*, 5(1), 55-64. <https://www.doi.org/10.4013/arq.2009.51.05>
- Cherubini, G. (2016). *La escuela de carpinteros alemanes de Puerto Montt, su formación e influencia más allá de las fronteras*. Universitaria.
- D'Alençon, R. y Prado, F. (2013). *Constructores inmigrantes: Transferencias de Alemania a Chile 1852- 1875*. Ediciones UC.
- Deleuze, G. (2005). *Lógica del sentido*. Paidós.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2010). *El anti Edipo: capitalismo y esquizofrenia*. Paidós.
- Derrida, J. (2006). *No escribo sin luz artificial*. Cuatro ediciones.
- Derrida, J. (2008). *De la gramatología*. Siglo XXI.
- de Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Trilce.
- de Sousa Santos, B. (2018). *Construyendo las Epistemologías del Sur*. CLACSO.
- Domeyko, I. (1850). *Memoria sobre la colonización en Chile*. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7827.html>
- Dussel, E. (2011). *Filosofía de la Liberación*. FCE.
- Fabbri, P. (2000). *El giro semiótico*. Gedisa.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Akal.
- Guarda, G. (1953). *Historia de Valdivia: 1552 – 1952*. Imprenta Cultura.
- Guarda, G. (1971). Construcción tradicional de madera en el sur de Chile. *Anales*, (23) [Separata], 1-22. <https://bnm.educacion.gob.ar/catalogo/Record/224694/Similar>
- Guarda, G. (1973). *La Economía de Chile Austral antes de la Colonización Alemana 1645 – 1850*. Universidad Austral de Chile.
- Guarda, G. (1979). *La sociedad en Chile Austral antes de la colonización alemana 1645-1850*. Andrés Bello.
- Guarda, G. (1980). *Conjuntos urbanos históricos-arquitectónicos, Valdivia, SS XVIII-XIX*. Nueva Universidad.

Guarda, G. (1995). *La tradición de la madera*. Ediciones Universidad Católica de Chile.

Guarda, G. (2001). *Nueva Historia de Valdivia*. Ediciones Universidad Católica de Chile.

Guarda, G. y Rodríguez, H. (2013). *Casas de Valdivia: herencia alemana*. Ograma.

Gredig, A. (1985). El ornamento estampado en la arquitectura. *Revista Arquitecturas del Sur*, (5), 14-17. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/AS/article/view/1088>

Gross, P. (1978). *Arquitectura en Chile*. Departamento de Extensión Cultural, Ministerio de Educación. Rústica.

Gross, P. (2015). *Arquitectura en Chile: desde la prehispanidad al centenario*. Cabana.

Heidegger, M. (1951). *Construir, habitar, pensar*. [ensayo]. <https://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-ii/files/2013/05/Heidegger-Construir-Habitar-Pensar1.pdf>

Held, E. (1965). *Documentos sobre la colonización del sur de Chile*. Claus von Plate.

Horn, A. (2021). *Arquitecturas Mestizas en Territorios de Colonización* [Tesis Doctoral]. Universidad Austral de Chile.

Irarrázaval, A. (1996). *Arquitectura de la colonización alemana*. C.A.D.

Kaufmann, P. (1999). *L'expérience émotionnelle de l'espace*. Librairie Philosophique J.Vrin

Kassai, L. (2000). *Cuero, calzado y afines en Chile*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/items/e12aa41d-d570-4056-91ac-098dc8162cb1>

Krebs, A. (2001). *Los alemanes y la comunidad chileno-alemana en la historia de Chile*. Liga Chileno-Alemana.

Montecinos Barrientos, H., Salinas Jaque, I. y Basáez Yau, P. (1981). *Arquitectura tradicional de Osorno y La Unión*. Universidad de Chile. <https://libros.uchile.cl/1028>

Pérez Rosales, V. (1886). (1982). *Recuerdos del Pasado 1814-1860*. Gutenberg.

Prado, F., D'Alençon, R., Kramm, F., De la Barra, J. M., Korwan, D., Moser, J. y Vargas, M. F. (2011). Arquitectura alemana en el sur de Chile. *Revista de la Construcción*, 10(2), 104-121. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-915X2011000200010>

Ricoeur, P. (2008). *La memoria, la historia, el olvido*. FCE.

Santos Tornero, R. (1872). *Chile Ilustrado*. Librerías i agencias del Mercurio.

Sanhueza, C. (2006). *Chilenos en Alemania y alemanes en Chile*. Lom.

Soto Melo, G. (1986). *Colonia alemana de Valdivia 1891*. [S.E]

Trachana, A. (2021). Envoltantes performativas y la ciudad escena. *Bitácora Urbano Territorial*, 31 (2), 173-187. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n2.85992>

Treutler, P. (1958). *Andanzas de un alemán en Chile: 1851-1863*. Editorial del Pacífico.

Treutler, P. (1861). *La provincia de Valdivia i los Araucanos. Tomo I*. Imprenta Chilena.

Urbina, S., Adán, L., Munita, D., & Mera, R. (2012). Arquitectura arqueológica y sitios patrimoniales sin arquitectura en el perímetro urbano de Valdivia. *Revista AUS* (12), 4-9. <https://doi.org/10.4206/aus.2012.n12-02>

Villagra Huije, M.E., (2019). *Pieles Metálicas, Patrimonio Material del Sur de Chile 1875-1930*. https://www.pielesmetalicas.com/Pieles_Metalicas_Sur_ChileWEB.pdf